



Office of Media Relations

3211 FOURTH STREET NE · WASHINGTON DC 20017 · 202-541-3200 · FAX 202-541-3173

**Declaración del Obispo Jaime Soto de Sacramento, California
Miembro, Junta de Directores, Catholic Legal Immigration Network, Inc., (CLINIC)
Conferencia de prensa sobre la reforma migratoria
San Diego, Junio 10, 2013**

Quisiera resumir nuestras prioridades para una reforma migratoria que funcione. El sistema de inmigración actual no funciona. La reforma fallará si no incorporamos plenamente los recursos vitales de la comunidad inmigrante en la sociedad estadounidense. Los inmigrantes deberían ser capaces de participar en todos los aspectos de la vida estadounidense para que todos podamos trabajar juntos y construir un futuro prometedor.

Primero, apoyamos un camino accesible y realista para obtener la ciudadanía que incluya al máximo número de personas. Si la meta de la reforma migratoria es abordar el tema de la inmigración irregular de manera humanitaria, entonces todos los indocumentados deben ser sacados de las sombras y puestos en el nuevo sistema. Dejar a un amplio grupo por fuera no resuelve el problema y en el futuro podría crear nuevos problemas. Nos preocupa que requisitos de ingresos y empleos, y hasta costosas multas, puedan dejar a muchos por fuera.

Segundo, la unidad familiar debe permanecer como la base del sistema migratorio de nuestra nación. Las familias inmigrantes ayudan a nuestro país económica y socialmente. Este país no puede tomar el trabajo de los inmigrantes y rechazar a sus familias. Trabajaremos para mantener la integridad de un sistema migratorio basado en la familia.

Tercero, creemos que la seguridad por sí misma, especialmente a lo largo de la frontera sur, no resolverá el reto de la inmigración irregular. El enfoque en seguridad y castigo solamente, ha sido la política adoptada en las últimas dos décadas. Solamente ha hecho más grave el problema de la inmigración irregular. Nuestra frontera sur debería ser un lugar de apoyo mutuo y una extensión de cooperación entre fronteras, no una zona militarizada. Tristemente, muchos de nuestros funcionarios electos consideran más seguridad a lo largo de la frontera como la única solución a la migración irregular. Nos oponemos a la aceleración de la seguridad fronteriza como un requisito previo para un programa de legalización que incluya la ciudadanía. Un programa de legalización efectivo con un camino a la ciudadanía llevará a un manejo de la frontera más efectivo.

Debemos tener en cuenta que hay muchas formas de reducir la migración irregular, incluso la creación de medios legales para que los inmigrantes entren al país y trabajen legalmente. Pero también debemos de considerar porque la gente arriesga su vida para venir al país. Debemos abordar estos temas, que incluyen la pobreza global y la persecución.

Aunque no perfecta, la propuesta de ley del Senado es una mejora grande a la situación actual y ayudará a millones de personas. Rechazaremos enmiendas que añadan rigurosas medidas del

cumplimiento de la ley o que debiliten o eliminen cambios al sistema migratorio legal, incluso el camino a la ciudadanía.

Como una iglesia, somos llamados a defender a los más vulnerables entre nosotros, en este caso los inmigrantes que carecen de voz o derechos en este país. Los intereses de quienes la Biblia describe como “los más vulnerables” guiarán nuestros esfuerzos continuos.

#####